

# Jueves. Bucear sin agua.

**Lucía Beltramino** | [luciabeltramino@gmail.com](mailto:luciabeltramino@gmail.com)

Escuela de Archivología. Facultad de Filosofía y Humanidades

**Datos del libro reseñado:** Córdoba (2018) Borde Perdido Editora.

*Jueves. Bucear sin agua* es una obra de producción literaria que surge como resultado del taller extensionista de lectura y escritura creativa dictado en el Correccional N°3 para mujeres (Bouwer, Córdoba). Las autoras, privadas de su libertad, son un grupo de mujeres que participan como estudiantes del Programa Universitario en la Cárcel (PUC) que ofrece la Facultad de Filosofía y Humanidades. Este taller, a cargo de estudiantes y egresadas de la carrera de Letras Modernas de dicha facultad, se constituye en un espacio de creación y producción donde la palabra literaria es el agua para bucear en la profundidad de experiencias, sentimientos, resentimientos, dolores, esperanzas, temores, amores, desamores y deseos.

Cincuenta y cinco textos componen el libro: poesía, relatos, crónicas y cuentos abordan variedad de temas y las distintas formas comparten un registro literario. En el índice se consigna el nombre de pila de las autoras y el título de sus producciones, algunos de los cuales solo tienen puntos suspensivos. Cabe destacar que el contexto de producción de la obra es una institución de encierro signada por la coacción, en la que la palabra circula con restricciones y atravesada por relaciones de poder represivas. De allí que, en este ejercicio de escritura, se cuelen las características del espacio, sin referenciarlo explícitamente sino utilizando diferentes recursos en los que podemos descubrir lugares, sentimientos, deseos y pensamientos estrechamente relacionados con lo carcelario.

En el texto que lleva por título “Nosotras” se puede reconocer el valor de la palabra escrita y compartida, ya que dentro de una institución que priva a los sujetos de la libertad, la escritura deviene uno de los pocos medios de resistencia en pos de la emancipación. Dicen las

autoras, llegando al final:

Abrazar el absurdo, suspender la lógica, darle nuevos sentidos a las viejas y desgastadas palabras.

En duros momentos junto a ellas me sentí libre.

Es buscar oxígeno donde parece que no lo hay, respirar ese aire que purifica lo esencial.

Bucear sin agua es tirarse a una pileta sabiendo que vas a salir volando.

Uno de los aciertos más grandes y complejos de *Jueves. Bucear sin agua* es poder decir sin decir, hablar de la cárcel sin hablar de ella. Con el discurrir de las páginas, la cárcel se vuelve ficción, relato, poesía. A su vez, en sus diferentes textos aparecen otras instituciones –e incluso situaciones– en las que alguien puede sentirse “preso/a”.

Con mucha habilidad, las autoras despliegan técnicas para referenciar el encierro, la opresión: el uso de las palabras, la ficción y el lenguaje poético son el medio para hacerlo.

En un fragmento del texto 16, que no tiene título, leemos:

A Luciana no le gustaba ese lugar,

- le parecía

- resultaba

lúgubre y frío. Algunxs de sus ex compañerxs contaban historias sobre sus pasantías ahí. Un edificio viejo, capaz de albergar las angustias y psicosis de todo

- un margen

- una marginalidad

de la ciudad, era capaz de funcionar desde una densidad propia.

Podríamos pensar que ese lugar que se describe es la cárcel, pero pronto se nos revelará como una institución psiquiátrica, donde el encierro es el nudo que las encuentra.

Los barrotes, los amores a la distancia, los desamores, el encierro, el adentro y el afuera, los testigos, el odio, las maldiciones, la discriminación, la humillación, las diferencias de clases sociales, la violencia, la esperanza, el deseo, el sexo y de nuevo el amor van tejiendo textos

que por momentos duelen en su cruel realismo, como “María manos azules” o el 41, sin título. Otros nos sacan sonrisas, como “Andá a lavar los platos”. Incluso hay lugar para el miedo, como el de la institución psiquiátrica o “La peluquera”, mientras que ciertos fragmentos enamoran, como “Juego de miradas” y “Cinco minutos”.

Si bien puede considerarse un acierto el modo en que se referencia la cárcel, muchos relatos están cargados de bronca o resentimiento. Esto condiciona la posibilidad de construir tramas diferentes, alternativas al dolor. En este sentido, Jueves. Bucear sin agua no es un libro para leer de corrido, ya que muchas historias interpelan al lector y logran comunicar el malestar, la tristeza y la humillación, lo que nos lleva a pensar otra vez en su condición de producción, pero sobre todo en la vida de las autoras y en sus vivencias tanto dentro como fuera de la cárcel.

Para quienes disfrutan de la literatura realista y poética, el libro que se forjó en el taller de escritura en la cárcel es muy recomendable. Conviene estar preparados/as para ver un reflejo de ciertas acciones, prácticas y actitudes que son corrientes en una sociedad tan desigual como la nuestra. Y si bien son moneda corriente, y por lo tanto muchas veces naturalizadas, las autoras logran interpelarnos en su relato y hacernos sentir profundamente el dolor, la soledad, la tristeza y humillación de los personajes, como así también reflejarnos en las historias de amor y desamor.

#### Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

